28

DON MARTIN

DE

CALVARRASA.

EN DOS ACTOS,

y por

UN AMIGO.

Tambien en la sociedad
El ingenioso escribiente
Adquiere celebridad,
Argumentando elocuente
Para el canto la verdad.

D. Martin de Calbarrasa,
Ex-progresista santon,
Director del Merendero
De una célebre reunion;
Zarzuela que de repente
Y con variado interés,
La redacto un escribiente
Y el bandurrista eminente
Perico el del Abapies.
Sin argumento, de echo,
Guasa pura, nacional.....
Los cantos del satisfecho
Con música celestial.
Sucesos de actualidad
Y mérito original,
Que hacen la felicidad
De nuestra *Union liberal.*

PERSONAJES.	ACTORES.
Director del Merendero. .	D. Martin de Calbarrasa.
Secretario de id.	D. Juan Conchas.
Apoderado general.. . . .	D. Roque Pastrana.
Primer oficial..	D. Fabian Sarmiento.
Otro.	D. Fausto Montemayor,
Otro.	D. José Lapicecillo.
Otro.	D. Benito Carmena.
Otro.	D. Ruperto Batanero,
Señora Damiana..	La Alondra de las Vistillas
Señora Teresa..	Compañera de Perico.
Bandurrista..	Perico el ciego.
Un escritor público. . . .	
Un diputado..	
Un aguador Asturiano . .	

Dependientes primero, segundo, tercero y cuarto, coros de dependientes de ambos sexos, público y criadas del Merendero.

La escena no representa nada, pero tiene lugar en la esquina del café Suizo en Madrid, apareciendo en ella varias gentes en movimiento y alguna parada, delante de esta Teresa y Perico con sus guitarras, en la misma puerta del café el Escritor y D. Ruperto en la primera mesa almorzando.

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

(El Escritor, D. Ruperto, Perico, Teresa, y *Público.)*

D. Rup. Cada vez que considero
mi cómoda posicion,
me identifico al puchero
que me dá la situacion
á quien en servir me esmero.
¡Es tan grata la impresion
de verse de servilleta
al frente de su racion
sin cumplido ni etiqueta
en la mesa de la *Union*!

Escritor. *(Aparte.)*
De la union presupuestista
que dé mejor de comer,
sea liberal ó realista,
pues lo mismo viene á ser
para él, que fué realista.

D. Rup. Yo tengo disposicion,
que soy útil bien se vé,
y lo que es á la Nacion
mientras de comer me dé

la sirvo sin condicion.
Y con este proceder
nunca he sufrido abstinencia
ni he dejado de comer,
llevándolo con paciencia
cual ustedes van á ver.
En veinte años de empleado
sin contar uno cesante
siempre fuí considerado,
y apareci á cada instante
Progresista ó Moderado.
Hoy sirvo con mas placer
pues impera mi elemento,
llagándome á convencer
de que soy todo un talento,
al menos para comer.

(Ejecutándolo.)

¿Quién no agusto servirá
si la patría es su partido?...
¿A un gobierno en quien verá
que lo que fué, dá al olvido
y oculta lo que será?
Sin color es su bandera,
su lema claro y patente,
en comer no degenera,
luego es patriota evidente
ó yo quemo mi cartera.

(Perico y Teresa cantando el punto de la Habana.)

Perico y Teresa. Desde que volvió la cara
y abandonó la faccion
en los campos de Vergara
por servir á la Nacion,
se alistó de progresista
y luego lo hizo á Espadon.
El fué Bravo murillista,
mas como buen Puritano

es mejor Vicalbarista,
y aun fuera Republicano
sin dejar de ser Realista.

PERICO. *(Solo recitando.)*
Que á los Polacos sirviendo
el con los Neos, no cesó
de todos ellos comiendo,
y nunca se atragantó.

D. RUP. Siempre el primero en revista
ya en uno, ya en otro bando,
con la barriga provista
mi nómina fuí cobrando
tan solo por ser pancista
y al poder ir contemplando.
Y atendiendo á lo primero
que es llenar la obligacion,
voy á hogear el puchero
que tenga mejor porcion
cual cumple al situacionero
de proverbial conviccion.
Que mientras haya pitanza,
con prudente discreccion
acompañaré la danza
sin bailar el rigodon....,
mas si tocan contradanza
cambiaré de diapason.

ESCRITOR. Y hará usted perfectamente
señor....... Don........

D. RUP. Don Ruperto Batanero.

ESCRITOR. Muy señor mio, caballero.

D. RUP. Inspector de la Estadística
hasta ayer fué mi mision,
la comision mas artística
que introdujo D. Ramon.
No dudo que con el tiempo
trabajito les dará,
pero lo que es hasta ayer

yo no tuve que hacer nada
y siempre demas estuve.
Mas los dias pasé felices,
y en lo que sí me entretuve
fué en comer sendas perdices
y beber copas de ron
para matar las lombrices.

ESCRITOR. ¡Escelente ocupacion!
Mi profesion no es comun.

D. RUP. Carecerá de sentido.....
¿acaso es usted Asturiano?

ESCRITOR. Caballero.......

D. RUP. Beso á usted la mano.
(Saludándole.)

ESCRITOR. La hora no llegó aun
de que lo haya perdido
señor Abdomen de Atun.
Comprendo en usted el resello
astro de la actualidad,
mas satisfecho y mas bello
por su franca ingenuidad.

D. RUP. Y yo en usted, la desgracia,
pero en toda su estension,
con formas de aristocracia
ínfulas de discusion.

ESCRITOR. Señor mio......!

D. RUP. *(Saludándole.)* D. Ruperto Batanero
bien conocido en la casa,
y hoy oficial primero
de Martin de Calbarrasa,
director del Merendero.

(Perico y Teresa, cantan.)
La *Union* es una baraja
de naipes muy conocidos,
de la cual los advertidos
sacan la mejor ventaja,
dejando solo sin raja

á los pobres desvalidos
de los diversos partidos
para quien no se baraja.
Y corten por donde quieran
el mismo juego responde,
los mismos se quedan fuera,
menos el Duque ó el Conde
que en el baraje se esmera
interin no se redonde.

D, Rup. No habrá por hay un guindilla
que á ese bribon de Perico
se lo lleve á la casilla
donde le atagen el pico?

Escritor. Comprendo señor Pancista
ex-Inspector estadista,
que el bufé del presupuesto
del repuesto
le dé á la sin par *Union*
¡salmon!
Y á su gobierno feliz
perdiz,
que juntos traguen sin tino
vino.
Así la correspondencia
sin prudencia
provocando á que saliera
cualesquiera
á disputar su racion
sin ficcion,
nos repite con ardor
del comedor
defiendo asaz altanera
la baudera,
pues por ella con razon
de torozon
no secumben los hombres
de corazon.

ESCENA SEGUNDA.

Los mismos y el Aguador que saliendo del café con la cuba bacia se detiene.

(Teresa y Perico cantan la jota aragonesa.)

Hay quien apostara el cuello
que la gente de la *Union*
ha digerido el camello
sin sufrir indigestion.
En el reino de Aragon
cerca de Cariñena,
me reselló el corazon
una linda morena.
Y feliz á la nacion
segun dice la fama,
hoy está haciendo la *Union*
que liberal se llama.
Les trageron de la Argelia
y los vieron en Tetuan,
si es que no se los comieron
que nos digan donde están.
En el reino de Aragon etc.
. . . .
Y feliz á la nacion etc.
. . . .

Perico *(solo recitando.)*
Un médico neo-católico
que es hoy resellado fino,
jamas curó ningun cólico
de perdíz, salmon y vino.
Pero diz que de camello
no lo puede asegurar,
que él, no quiso comello

por miedo de reventar.

D. RUP. Por eso la oposicion
que reemplazarla imagina,
cuenta que la situacion
sucumba al hambre canina.
Ja...... ja....... ja.......

ESCRITOR. Tambien dice la Esperanza
pero en tono doctoral,
que para llenar la panza
no ha visto *union* mas leal.

D. RUP. Y es preciso convenir
que cuando todos á una
tal se atreven á escribir,
no cabe duda ninguna.
Ja...... ja...... ja......
por eso el señor Posada
descendiente de Pelayo,
á la prensa desmandada
la piensa ajustar el sayo.

ESCRITOR. ¿Y qué se puede esperar
de Asturiano tan sabido?
Que con todos conservar
su posicion ha podido.

AGUADOR. Crióse allá con farrapes
y manzanes de contrueces,
y vigarus de Candás
y de Covadonga nueces.
Pero en el dia olvidose
de la tierra y sus paisanus,
que en Madrid, todu acabose
demonius de cortesanus.
Solu el infeliz que aquí
viene á cuger una cuba,
se acuerda siempre de allí
por mas que escaleras suba.

(Perico y Teresa cantan la rondeña.)

Entiendo que por lo enista

la *union* es una merienda
donde acude gente lista,...
y el demonio que la entienda
bajo su punto de vista.
Su punto es la jaletina,
la trucha, el pavo trufé;
¡que lástima! de estrignina
para despues del bufeé
acabar con la canina.
Su bandera es liberal,
sus defensores son mistos,
¿se puede ver cosa igual?
Buenos pueden ser los pistos
pero no con tanta sal.
Sarcasmo de liberales,
farsantes asalariados
y apóstatas desleales,
satísfechos resellados,
todos quedareis iguales.

ESCRITOR. Lástima que en verdad su ser no sea
Aquel que su existencia preconiza,
Ungido de bondad que no realiza
Negado por la esencia que en si crea,
Io la recuso, y ante mi no vea
Ornarse la falacia y ogeriza
Negando la bondad que la autoriza,
Levantando una ley que es solo Nea,
Indigna de su fé se contradice,
Benal á sus protestas se revela
Empeñada en absurdos que predice
Reflejo fiel de reaccion que anhela,
Ante la cual, de liberal desdice
La tal *union* que al retroceso vuela.

PERICO. Bien por los liberalillos
que á la ley de Nocedal
ajustaron los tornillos,
y rebien por Bugallal

repitan los organillos
con música celestial.

AGUADOR. Bien por la muralidad
satisfecha de inquietud
y la Union comunidad
del Turron á la virtud.....
Con liberal caridad
resello de esclavitud
viva la felicidad
decir puede con salud
quien de ella goza en verdad
(Tocando á D. Ruperto.)
no cabe mas latitud
ni mas liberalidad
en tan poca rectitud.
Viva la gente Irlandesa,
viva el cristiano mayor
Tetuan, Lucena ó Gandesa
el mas dignu Director
mientras nu falte la mesa
á la Union del Cumedor.

(Aparecen por la calle una porcion de Manolos y Manolas que serán parejas de baile y con ellos la Alondra y dos Manolos con guitarras y otros con bandurrias.)

ESCENA TERCERA.

—=—

(LOS MISMOS la ALONDRA y comparsa.)

ESCRITOR. Créalo ustud D. Ruperto
Coomiliton nacional
que lo que le digo es cierto
que la cosa anda muy mal.
La gente de usted está pálida

aturdida, melancólica,
y aun la veremos escuálida.
Pero atrevida y diabólica,
como dijo un hábil crítico
pudiera pasar por cómica
sin fé ni credo político.
De usted la Union gastronómica,
pues en la parte económica
os presenta el espectáculo,
que su Director Acéfalo
confirmándonos su oráculo
el Camello ó el Bucéfalo
se ha engullido sin obstáculo.

D. Rup. Para ser ustud escritor
crédulo le considero,
hágase usted mas favor
y no sea tan majadero
que la Union come mejor.
Y si bien somos intrépidos
de las cuestiones vucólicas,
suprimimos los cuadrúpedos
porque las gentes católicas
jamás nos llamen estúpidos.
Si usted quiere nuestro ser
le ofrezco mi mediacion,
y un destino de valer.....
le dará la situacion
aunque no sepa leer.

Escritor. *(Riéndose.)*
No me camela
la situacion
ni con canela
ni con turron,
ni de los siete
mi fé será
del ramillete
que usted verá.

Fiel progresista
yo moriré,
y Odon-nelista
jamas seré.
No se resigna
no, mi opinion,
á la consigna
del Calderon.
Pues mas prefiero
mi dignidad,
que el posadero
su autoridad.
Ni del triguero
del gran arcon,
comer yo quiero
ni ser gorrion.
Y en el bufete
de mi carrera,
ni soy Negrete
ni soy Corvera.
Que todos siete
hasta Zabala,
en ramillete
mi fé regala.

DUO.

ESCRITOR.
No me camela
la situacion,
ni con canela
ni con turron.

Ni de los siete
mi fé será,
del ramillete
que usted verá.

D. RUPERTO.
No le camela
la situacion,
ni con cautela
ni con turron.

Ni de los siete
su fé será,
del ramillete
que se verá,

ESCRITOR.	D. RUPERTO.
Fiel progresista yo moriré, y Odon-nelista jamas seré.	Yo progresista jamás seré, pues ser pancista preferiré.
No se resigna no, mi opinion, á la consigna del Calderon.	El no resigna no, su opinion, á la consigna de Calderon.
Y mas prefiero mi dignidad, que el posadero su autoridad.	Tiene salero la vanidad del majadero con dignidad.
Ni del triguero del gran arcon, comer yo quiero ni ser gorrion.	En valde espero que este bribon, sea turronero por conviccion.

D. RUP. No sea tan cándido
nuevo escritor
y haga uste esdrújulos
algo mejor,
cual yo los hago
de tenedor.
(Pinchando en el plato.)
Yo trincho un pavo
con gran primor,
y hasta me trago
el.... asador.

ESCRITOR. Pues yo jurára
por esta cruz,
(La hace con los dedos.)
que á tal no osára

ni el abestruz.
Segun se espresa
el anfitreon,
es gran empresa
la de la *Union*.

AGUADOR. Tiene su gente
menus virtud,
y algu mas diente
que Mucifud.
Y no cumtemplu
ya admiracion,
ni en el ejemplu
de Zapiron.

TERCETO.

D. RUPERTO.	AGUADOR.	ESCRITOR.
No sea tan cándido nuevo escritor, y haga V. esdrújulos algo mejor.	Tiene su gente menus virtud, y algu mas diente que Mucifuz.	Pues yo juráre por esta cruz que á tal no osára ni el Abestruz.
Yo trincho un pavo con gran primor, y hasta me trago el asador.	Y no cuntemplu ya admiracion, ni en el ejemplu de Zapiron.	Segun se espresa el Anfitrion, es gran empresa la de la *union*.

ESCRITOR. *(Dirigiéndose á los Manolos.)*
Ande la fiesta
siga la union,
haber, orquesta
el rigodon.

D. RUP. *(Con interés.)*
Nada, señores,
de rigodon,
que ese es el baile
de Don Ramon.

Siga la danza,
viva la union,
bella esperanza
de la Nacion.

AGUADOR. Siga el jaleu,
mande la union,
que es el deseu
de una porcion.

CORO.

Siga el jaleo,
mande la *Union*,
que es el deseo
de una porcion.
Siga la danza,
viva la *Union*,
bella esperanza
de su racion.

ESCENA CUARTA.

Los mismos y gente nueva que aumenta el público.

(Los Manolos tocan las siguidillas manchegas que cantarán alternativamente D. Ruperto, el Aguador y el Escritor, bailándolas las parejas.)

D. RUP. Viva la sal y gracia
del gran cristiano
del gran cristiano,
el talento y la audacia
de tu paisano (*Al Aguador.*)
de tu paisano.

AGUADOR. Vivan los reselladus
pur escelencia
pur escelencia,
á la *Union* afiliadus
pur cunveniencia
pur cunveniencia.

ESCRITOR. Maldita sea la gracia
que al Gran Cristiano
que al Gran Cristiano,
causa la suspicacia
de tu paisano *(Al Aguador.)*
de tu paisano.

CORO.

Vivan los resellados
por escelencia,
á la *Union* afiliados
por conveniencia.
Maldita sea la gracia
que al Gran Cristiano,
causa la suspicacia
de tu paisano.

(Cesan las siguidillas, y un Manolo toca la soledad con la guitarra, las parejas la bailan, la Alondra la canta y el público jalea tocando las palmas.)

ALONDRA. Tal fué creciendo el zarzal
que en la calle de Jardines
plantó la *Union liberal*...,
que salva ya los jazmines
del huerto de Bugallal.
Y conduele ver las flores
arrolladas por espinos
que las roban los olores,
y de los tallos mas finos
los delicados colores.

Mas por lo que se comenta
anida en el matorral,
un pajarito de cuenta
que debe de ser Zorzal
por el decir de la imprenta.
De la imprenta fiscalon
sea Zorzal ó Avejaruco,
el pajarito en cuestion
es un jovencito, cuco
que canta á la situacion.
Dicen que le causa enojo
el que el general murmullo
tan solo culpe á su antojo,
al Zorzal, que el capullo
pica con el lapiz rojo.
Y se comprende muy bien
sin que nos cause estrañeza,
que á los pájaros tambien
asuste ya la maleza
de aquel liberal eden.

(El público despues de aplaudir le pedirá á Perico la Sopimpa.)

PÚBLICO. Perico..... la Sopimpa.

PERICO. Está muy bien caballeros,
buena la traigo tambien,
ves tu tomando, Teresa
lo que los señores den.

TERESA. Con franqueza, señoritos,
suelten ustes el parnés,
que estos pobres cieguecitos
así lo esperan de ustees.

PERICO. Pero avisarnos por Dios
si se acerca el polizon,
que de seguro á los dos
nos llevaría al cajon.
Mas antes que otro cantar
un soneto resellado

le quiero yo recitar,
el cual sé que á D. Leopoldo
se lo van á dedicar.
(Cantando.)
Turron, señor, turron,
dulce y rico turron
de Alicante
ó de Gijon.

SONETO.

La mas servil *Union* os felicita
Invicto Duque de la ciudad mora
Con tal sinceridad que sin demora
Al amor del turron se significa,
En su dulce adhesion se identifica,
Y armado de basija ó cantimplora
Al gefe director sumiso implora
El cual los mazapanes clasifica.
Y cual lo sois Señor en la risita....
Pródigo sed tambien en los turrones,
Dándole á cada cual una barrita
De la sin par Union de comilones,
Pues la Patria que paga no se irrita
Porque el buche lleneis de sus tragones.
Por toda la Union en masa
D. Martin de Calvarrasa.
Tambien traigo este ovillaco
que lo debió escribir
algun Polaco.

TERESA. Perico, que te equivocas,
decir querrás Ovillejo.

PERICO. Teresa, tienes razon,
y escrito por un Cangrejo
de los de mala intencion.
Cuatro insignes barones
incluso tu,

Castillejos, Bullones,
Guad-el-Jelú.
Sidi-Muley, Cheriff, Getiff
y Morabú,
entidades que afectan
al Marroquí
menos que los millones
que mandó aquí.
Pero lo que á los moros
les desconsuela
es vernos en sus muros
de centinela,
Natural se desprende
su pesadumbre,
cuando Tetuan enciende
cristiana lumbre,
Pues con gritos anuncian
y sin trompeta
de que á él no renuncian
por el Profeta.
Que cuando á Alá veneran
en la Mezquita,
de Mahoma no esperan
cosa maldita,
Y la ira le mueve
al que del cerro,
á llamaros se atreve
Cristiano perro.
Si bien Muley-el-Abbas
os asegura
que pagaros la deuda
solo procura.
Digno Príncipe moro
de hermoso cuello,
con el alma de un toro
de los de Bello.
Arrogante en la lidia

cual de Castilla
que apenas siente el hierro
huye y se humilla.
Como el mas entendido
de todos ellos,
mejor os ha servido
que los camellos.
Ya nadie desconfia
de los moritos,
pues de la *Union* del dia
son favoritos.
¿Quien á dudar se atreve
de unos señòres
que nos mandaron nueve
Embajadores?
Yo, pues soy el primero
que sin penita,
que me engañe prefiero
una morita.
Y si no me tuviera
Dios de la mano
á por ella me fuera
siendo cristiano.
Si conserge me hicierais
del gran ducado.....
para vos adquirido
por nos ganado,
Que en pos de la victoria
el pacto hecho,
fué para nos la gloria
vos el provecho.
Siempre la suerte perra
por de contado
al terminar la guerra
es del soldado.
Y á este se le ocurre
de su persona

contar con el permiso
para una mona,
Y sino se lo otorga
no pondrá ocico
que cuando vuelva á Astorga
llevará un mico,
Puesto que tambien cuenta
con organillo
el que la gloria aumenta
del gran caudillo.
Que dió por resultado
de la campaña
Para sí, un gran ducado,
música á España.

PÚBLICO. Bravo, Perico.
La sopimpa.

PERICO. Cabelleros, alla voy
bien saben que soy leal,
aunque temiendome estoy
que viene el municipal.
La que bailan los negritos
ha perdido sú valor
porque los Reselladitos
la bailan mucho mejor.
Y en la enorme barahunda
de que se forma la *Union*,
es la sopimpa que abunda
de sustancioso jamon.

DUO.

D. RUPERTO.

Quien al gusto y el placer
hay que resista,
de la Union pertenecer
siendo realista.
(Se repite.)

ESCRITOR.

Quien al gusto y el placer
hay que resista,
de la Union pertenecer
si es progresista.
(Se repite.)

(Parte segunda por él Aguador.)

AGUADOR. Que se puede ya esperar
hoy de la Union,
que no quiere tolerar
el rigodon.

(Se repite.)

PERICO. Y el gefe de la reunion
con su peculiar sonrisa,
impulsa la diversion
diciendo, mascar á prisa.
Mas si precisa que hacer
recuerda á sus adherentes,
que la cuestion de comer
es de derecho de gentes.

TERESA. Y todos sin distincion
acatan su parecer,
haciendo la votacion
á su gusto y su placer,
Y su gefe satisfecho
de tan adictas polillas,
las confirma en el derecho
y siguen las siguidillas.

(Por Teresa y Perico.)

Siendo tan cierto
como los sacristanes
tocan á muerto.
Que el unionista
puede ser liberal
siendo realista.
Siga la fiesta
que hasta los Neos cabèn
en la Union esta.
Y aun espero
de que èl Duque les trate
como á Espartero.

Que es muy humano
bien dadas tiene pruebas
el Gran Cristiano.
Vicálvaro, Pamplona y Manzanares
son la sal y la gloria
de sus cantares.
(Se retira la Alondra, comparsa y público.)

ESCENA QUINTA.

El Escritor, Teresa, Perico y D. Ruperto.

ESCRITOR. La Union se liberaliza,
la Esperanza se consuela,
El Diario Español atiza,
la Iberia mas se revela
y el Clamor se escandaliza.
TERESA. La Correspondencia canta
y la Verdad si no miente
su contradicion es tanta,
que persuade al inocente
que la Discusion espanta.
D RUPERTO. El Dia ya se oscurece,
la Regeneracion calla
y la España se enfurece
porque en sus lineas no halla
lo que al Fiscal le parece.
PERICO. Y con parecidos modos
las Novedades tambien,
el Pueblo, el Honor y todos
en coro dicen..... amen,
tan libres fueron los Godos,
Y celebran su tormento
dedicándole una copla

al colega Parlamento,
que no escribe, sino sopla
al emitir su contento..

ESCRITOR. Hoy que la saña del poder revela
como le place al Bugallal antojo....
el que la sirve, sin rubor ni enojo
ni la menor reserva ni cautela,
permite ¡O prensa que de ti me duela!
Pues los perjuicios con dolor acojo
que te causa la accion del lapiz rojo
el cual defiende.::: liberal escuela,
¡Liberal podrá ser y no lo dudo
tan liberal yo ya la considero,
que otra mas libre hallar jamas el pudo
para imponer y para hacer dinero.
y afuer de liberal puro y sesudo
que tal y tanta:::: libertad no quiero.

PERICO. Las tribunas se cerraron
las Córtes se suspendieron,
los Moritos se amoscaron
y pagar mas no quisieron.

TERESA. Al Gobierno satisfecho
tan marcada desazon,
dictar al punto le ha hecho
que salga Hernandez Pinzon
á virar sobre el Estrecho.

ESCRITOR. Y con tan bella ocasion
yo de su rumbo al acecho,
de seguir la espedicion
la oportunidad aprovecho
sin la menor dilacion.

Que surcando en lotananza
sobre el cabo Trafalgar,
avistaré sin tardanza
el Peñon de Gibraltar
con la segura esperanza
de que cambiaré de mar,

Y al dejar el Occeano
sobre la punta de Europa,
con el pañuelo en la mano
de mi bajel á la popa,
allá en el suelo africano
saludaré á nuestra tropa.

TERESA. Y al morito desleal
que no respetar intenta
su compromiso formal,
se le ajustará la cuenta
con nuestra fuerza naval.

PERICO. Y Echenique el taleguero
algo tendrá que contar
aunque no cuente dinero,
pues le vamos á buscar
con todo el apostadero.

(Ratirándose todos de la escena la cual variará apareciendo de sala con alcoba, y en ella una cama en la que dormirá D. Martin.)

ESCENA SESTA.

D. MARTIN durmiendo, el DIPUTADO y Coros de resellados entrando sin meter ruido hasta rodear la cama de D. Martin.

COROS.

¡Chiton! ¡quedito!
¡Chiton! ¡chiton!
y cuidadito
con D. Ramon.

(Dirigiéndose todos á D. Martin.)

Feliz del que aquí tiene

cómodo el lecho
cómodo el lecho,
y á pierna suelta duerme
tan satisfecho
tan satisfecho.
Cuando escamados
cuando escamados,
á consultarle llegan
los resellados
los resellados.

(D. Martin se despierta y salta de la cama en calzoncillos y toma la bata, conservando un gorro blanco en la cabeza.)

D. Martin. ¿Sabré señores
con que ocasion,
tales favores
deba á la Union?
¿Peligra en nada
la situacion.....
ó hay reservada
hoy votacion?

CORO.

¡Chiton! quedito
¡chiton! ¡chiton!
que hay cuidadito
con D. Ramon.

D. Martin. ¡Con D. Ramon!
(Meneando mucho los brazos.)
Tacto de codos
sin dilacion,
tacto de codos
y mucha union.

Diputado. Segun su aspecto denota
con su afilado espadon,
viene á causar la derrota

en la filas de la Union.
(*D. Martin y coro.*)
De todos modos
por precaucion,
tacto de codos
sin dilacion.
D. MARTIN. No hay que tomarlo á chacota
que atusado el pelucon,
bailar puede la gabota
ó quizás el rigodon.
Y por lo mismo
sin dilacion,
tacto de codos
y mucha union.
(*Por todos.*)
¡Chiton! quedito
!chiton! ¡chiton!
y cuidadito.....
con Espadon.

(*Cae el telon y acaba el primer acto.*)



ACTO SEGUNDO.

La escena sigue en Madrid en la plazuela de Santa Cruz y en la casa que está frente á la Iglesia del mismo nombre, leyendose en ella la inscriccion siguiente

PLAZA NUEVA DE LA UNION

DIRECCION DEL MERENDERO.

escrito con letras muy gordas: en el portal de la misma aparecerán en desórden varios dependientes y criadas al servicio de la casa; uno de los dependientes leyendo un periódico y otro con una guitarra en la mano.

ESCENA PRIMERA.

D. Ruperto, D. Fausto, *dependientes y criadas*.

D. Rup. De Salamanca la sabida
señora y dama del Tórmes,
y muy selecta guarida
de murciélagos viformes,
existe á distancia escasa
un reducido lugar
que le llaman Calbarrasa,

el cual no pienso habitar.
D. FAUSTO. En él D. Martin nació,
nuestro Director actual,
y del mismo recibió
el sobre nombre especial.
Y como cosa notoria
en Castilla se asegura,
que de sus hijos la historia
en los archivos figura.
Y por sus hechos prolijos
les lega con vanidad
del pueblo el nombre á los hijos
que alcanzan celebridad.
(*El dependiente leyendo el periódico.*)
Segun se esplican aquí
es una especialidad
al eminente patrício
y sin igual reververo
con liberal egercicio,
Director del Merendero
en comision del servicio.

SONETO.

Erase una escelencia sobre humana
de corta produccion y gran malicia!
de alta graduacion en la milicia,
de colosal cabeza, pero..... vana,
sometida su accion á un tal Pastrana
mozo para el tambor de gran pericia,...
que hasta gefe llegó por injusticia
de inicua proteccion torpe y villana.
Es astro rutilante que deshoja
resellado cometa de intencion,
de augurio precursor y cola roja
que predijo las glorias de la Union,
Badajoz, Varacaldo, Rápita y Loja
bien nos confirman ya su aparicion.

D. FAUSTO. Lancero de D. Julian
fué el insigne D. Martin,
de somatén càpitan
segun dijo D. Crispin
que es del pueblo sacristan;
pues viviendo en él están
los que por la independencia
al mando de D. Julian,
lucharon con insistencia
del Tórmes en Zaratán.

D. RUP. Do á la francesa arrogancia
nuestros vaqueros gentiles,
rebajaron la importancia
en los campos de Arapiles.
Y los altos de Argañan,
Ledesma y Ciudad-Rodrigo,
recuerdos gloriosos dan
confirmando lo que digo.

D. FAUSTO. Que hay valientes en Castilla
es muy cierto, pero en fin,
á mi me parece grilla
que lo fuera D. Martin.
¿Cómo y cuando? serlo pudo,
si en la coronada villa
se asusta de un estornudo
lo cual no me maravilla.

D. RUP. A tan valientes como él
no pocos yo nombraría,
que ensucian mucho papel
en nuestra secretaría.

D. FAUSTO. Ellos con D. Martin viven,
mas cuando les falta mueren,
degemos pues que respiren
que mas pronto que quisieren
será facil los retiren
cuando menos se lo esperen.

D. RUP. Y eso no es lo peor,

que lo que mas se resiste
es que con el Director
á nadie se le malquiste.
El parece buen sugeto,
y yo como nuevo soy
le debo mucho respeto
el que á demostrarle voy.
Es el señor D. Martin
un hombre de tal provecho,
que con rascar el violin
se encuentra muy satisfecho.

D. FAUSTO. Pero es el caso señores
que con suma habilidad,
audaces aduladores
esplotan hoy su bondad;
de tal manera abusando
del bueno de su escelencia,
que se rien hasta jactando
de poseer su influencia.

D. RUP. Y como es natural
á los que en la casa estamos
se nos considera igual.
Y en ello nada ganamos,
resultando un grave mal
á los que agenos estamos
del favor del principal.

D. FAUSTO. Y es lo cierto de que al fin
sin que sea murmuracion,
mientras él rasca el violin
muchos de la Direccion,
como yo toco el flautin
ellos tocan el violon.

Y de la casa
soy defensor,
de Calbarrasa
mi Director.
Que es la semilla

de pura raza
que hay en Castilla
de calabaza.
Y á la vislumbre
de su estension,
la incertidumbre
que sea melon.

CORO.

Y es lo cierto de que al fin
sin que sea murmuracion,
mientras él rasca el violin
muchos de la Direccion
como usted toca el flautín
ellos tocan el violon.
Y de la casa
soy defensor,
de Calbarrasa
su Director.
Que es la semilla
de pura raza,
que hay en Castilla
de calabaza.
Y á la vislumbre
de su estension,
la incertidumbre
que sea melon.

ESCENA SEGUNDA.

Los mismos apareciendo por la puerta que comunica á la Direccion, D. Martin, D. Roque y D. Pepito, todos aparentando satisfaccion y alegria.

D. Martin. ¡Señores, ya estoy aquí!

y alegre como me veis,
el mismo teneis en mi
del año cincuenta y seis.
En el tiempo que he faltado
solo fué mi sentimiento,
de vosotros apartado
carecer de este contento.
(Con importancia.)
Por la Regia voluntad
aquí vuelvo á digerir.....
(*Risa general.*)
¡Que digo! á dirigir,
y ofrece mi lealtad
que no la ha de desmentir.
Pues juré á la situacion
que mientras la esté sirviendo,
lo que toca á la inspeccion
yo me la iré digeriendo
con tino y circunspeccion.
(*Nuevas risas.*)
¡Bravo! dependientes ¡bravo!
siento tal satisfaccion,
que vuestro contento alavo
con todo mi corazon.
Pues al oir vuestro acento,
como me llamo Martin,
que dispuse en el momento
me trageran el violin.
¿No es cierto, Lapicecillo?

D. PEPITO. Muy cierto mi principal
á mí mismo, si señor,
dijo me acompañará
con tal de que cante yo,
mi mayor gusto sería
cantar como el Ruiseñor,
por ver si así gustaría
á mi digno Director.

D. Martin. ¡Qué fina galantería!

(Este paseando afectadamente por la escena, al terminar los cuatro versos siguientes hará un marcado saludo, exagerándolo todo lo posible para lucir su escesiva calva, la cual el actor procurará que sea muy lucida.)

Es grande mi complacencia
y á ella debo el honor,
que tan digna concurrencia
(Saludando.)
me llame su Director.

CORO GENERAL.

La clara luna
del mes de Abril,
no brilla tanto
sobre el Genil.
Ni en la Albufera
la de Valencia,
mas reververa
que su escelencia.
(Se repite.)

D Martin. *(Luciendo la calva.)*
Señores, apostaría
que como alumbra en el patio,
lo mismo alumbraría
á todo el globo terraqueo.

CORO.

De Europa brilla
en el confin,
la calva hermosa
de Don Martin,
desde Lodosa

hasta Turin,
y de Tortosa
Hasta Pequin.
(*Se repite.*)

D. Pepito. Si yo fuera del gobierno
utilizaría su luz
las noches largas de invierno,
poniéndola de farola
en donde tiene la bola
la torre de Santa Cruz.

CORO.

Radiante alumbra
su clara luz,
desde la cumbre
de Santa Cruz.
Que Europa absorta
la admirará,
y el gas y aceite
caducará.
(*Se retiran las criadas y el dependiente del periódico y entra Sarmiento.*)

ESCENA TERCERA.

Los mismos y Sarmiento que entra con el violin.

Sarmiento. Mi señor y principal
su escelencia está servido.
(*Entregándole el violin.*)
(*D. Martin lo toma y haciendo una escala en él, canta.*)

D. Martin. Dependientes, lo repito,
me teneis entusiasmado,

y ahora vereis á Pepito
cantar de mi acompañado.

D. RUPERTO. (*Con ademanes de sorpresa.*)
El manso buey retinto
de Guadarrama,
brama con mas instinto
sobre el Jarama.

D. PEPITO (*Al paño.*) Tan valiente becerro
no se lidió en Argete,
ni por el alto cerro
bajó de Miravete.

D. FAUSTO. Tampoco por los llanos
ladran de Estremadura,
ni mastines ni alanos
que igualen su bravura.

SARMIENTO. Ni al que de la conquista
llaman allí Marqués,
seguir pudo la pista
tampoco á mejor res.

QUINTETO.

D. MARTIN.

—

Dependientes lo repito
me teneis entusiasmado,
y ahora vereis á Pepito
cantar de mi acompañado.

D. RUPERTO.

—

El manso buey retinto
de Guadarrama,
brama con mas instinto
sobre el Jarama.

D. PEPITO.

—

Tan valiente becerro
no se lidió en Argete,
ni por el alto cerro
bajó de Miravete.

D. FAUSTO.

—

Tampoco por los llanos
ladran de Estremadura,
ni mastines ni alanos
que igualen su bravura.

SARMIENTO.

—

Ni al que de la Conquista
llaman allí Marqués,
seguir pudo la pista
tampoco á mejor res.

(*El dependiente de la guitarra.*)
Bien por Dios,
viva nuestro principal

y el señor Lapicecillo
que es todo un mozo juncal,
si señor, mi paisano D. José
es todo un mozo, y decirlo
que allá en la tierra, está usted,
guillababa como un mirlo.

D. Martin. ¿Qué es eso de guillabar?

Dependiente. Mi principal ¡guillabar!
él se lo dirá á vuecencia.

D. Pepito. Es un gitano cantar
con graciosa inteligencia
de la guitarra al raspar.

D. Martin. Pues ya puede usted entonar.

(D. Pepito toma la guitarra del Dependiente y mirando á D. Roque canta un aire andaluz.)

D. Pepito. Cada vez que á un negociado
se acerca el señor Pastrana,
el negocio es para él,
pues solito se lo mama
y á nadie le dá cuartel.

(D. Roque demuestra afectarse.)

D. Fausto. (*Ap.*) No falta quien comente
y esto sin retintin,....
de que Pastrana cuente
con D. Martin.

D. Pepito. Yo estoy pasando por él
mas penas y mas boqueras
que pasaron los Marruecos
en el boquete de Anghera.

ESCENA CUARTA.

—=—

Los mismos y un dependiente que entra un pliego para S. E.

DEPENDIENTE. (*Cuadrándose.*)
En la puerta de la casa
este pliego con urgencia,
el cartero que ahora pasa
me dió para su escelencia.

D. MARTIN. (*Lee sin abrirlo.*)
¡Urgente...., urgente!
Siempre será esta urgencia
de mi amigo el Presidente,
de allá de Villardeciervos.

SARMIENTO. ¿Pues qué hay allí tribunal?

D. MARTIN. No señor, es un amigo
que cuando fuí guerrillero
se portó muy bien conmigo,
y hasta me dió su dinero
el cual no le devolví;
pero en cambio con esmero
hoy le sirvo desde aquí.
Cuando á su casa llegué
me encontraba tan perdido,
que de milagro salvé
quedándome allí escondido;
pues el Marqués de la Habana
nos pegó tal revolcon,
que á mi me dejó sin gana
de hacer mas el fanfarron.
Y con tal actividad
cargó á mi hueste farruca,
que solo escapé en verdad
dejando hasta la peluca
y del botin la mitad.

Y desde entonces
me convencí,
que en opiniones
un tonto fuí.
Que indispensable
es al pais,
impere el sable
como en Paris.
Y mi influencia
de liberal,
por consecuencia
sostuve mal.
Y mis creencias
por el monis,
sin reticencias
vendí á San Luis.

D. Fausto. No es circunstancia
indispensable,
que como en Francia
impere el sable;
que tal sistema
de libertad,
hoy le condena
la humanidad;
pues sacrifica
la sociedad,
á su principio
de autoridad;
y la somete
sin condicion,
á ser juguete
de una fraccion.

CORO.

No es circunstancia
indispensable,

que como en Francia
impere el sable;
que tal sistema
de libertad,
hoy le condena
la humanidad.
Pues sacrifica
la sociedad,
á su principio
de autoridad;
y la somete
sin condicion,
á ser juguete
de una fraccion.

SARMIENTO. Del amigo Presidente,
si es tal el merecimiento
bien reclama un buen presente.

D. PEPITO. (*Con intencion.*)
Nada mas justo, señor,
y un buen agradecimiento
merece bien tal favor
de aquel.,... entretenimiento.

D. MARTIN. (*Asistiendo.*)
Pues no lo echaré en olvido,
tengo un entretenimiento
señores tan socorrido,
que en gastarle me entretengo
con el pobre desvalido.
Mi celosa autoridad
con fraternal corazon
y sin igual caridad,
atiende sin distincion
á toda calamidad;
si bien con prediieccion
lo hace á la necesidad
que exige mi posicion
en el fausto y dignidad

con preferente atencion.

(D. Martin ogea el pliego y hace ademan de buscar el lente.)

Creí que llevaba el lente
mas no le encuentro en verdad,
y este pliego tan urgente
me tiene en curiosidad;
usted señor de Sarmiento
de abrirlo hagame el favor,
y de leer al momento
la urgencia de este señor.

(Sarmiento toma el pliego, le abre y lee.)

SARMIENTO. Señor, este documento
no tiene origen ni fecha.

D. MARTIN. Importa poco la fecha,
que mi amigo con la prisa
muy raras veces la echa.

SARMIENTO (*Lee.*)
Señor Director científico
primer gefe gastronómico
del digno ambigú político,
fígese uste en este anónimo
que nada tiene de místico
y es de la verdad sinónimo;
mas no le desaire incrédulo
si se halla ageno á la cópula,
porque en los privados cálculos
que permite hacer la incógnita
á los que entienden la mácula,
aluden á usted impúdicos
en esta ciudad histórica.

D. MARTIN. ¿Esa ciudad debe de ser Zaragoza?

SARMIENTO. (*Leyendo.*)
Porque los valles ilícitos
logran con unto de Mégico,
muy ufanos y solícitos
burlar el efecto gráfico

de su servicio estratégico;
y yo le digo verídico
de la manera mas técnica
que si á mi voz hace el cándido,
hará el papel mas ridículo
que ya le conceden crédulos
en todos los altos círculos
los envidiosos malévolos,
pues pasa por muy legítimo
en esta tierra de bárbaros
donde moraron los Cíncalis,
que es de usted amigo íntimo
el que dirige el intríngulis.

ESCENA QUINTA.

Los mismos, D. Juan Conchas y D. Benito que entrarán por la misma puerta que lo hizo D. Martin.

D. Roque. Estos fátuos caballeros
que de mi hablaron tan mal,
son los sabios consegeros
que ilustran al principal,
que así se quejen de mi
está señores demas,
pues sabe bien D. Martin
que su opinion nada mas
me precede siempre á mi;
y mia no es la culpa
si con cierta ilaridad,
ellos alegan disculpa
ocultando la verdad.
Y que el señor D. Pepito
gaste mas lacre y papel,
que el que gasta D. Benito
y se me dá para él.

TERCETO.

Sarmiento.	D. Benito.	D. Pepito.
=	=	=

Eso es incierto,
supuesto, maña,
á este concierto
no se le engaña.
(*Se repite.*)

D. Martin. (*Con imperio.*)
¡Señores! basta
por Lucifer;
que basta digo,
vamos á ver.
(*Enfurecido.*)
Como se entiende
y ante de mi,
de tales cosas
hablar aquí.

D. Roque. (*Con ironia.*)
Estos señores
que de rondon,
aquí se entraron
como aluvion,
cuando un polaco
no sin razon
en esta casa
varió el padron.
Hoy yo les trato
por tal razon,
como á un zapato
sin distincion.
Aquí no hay otra
que mi opinion,
y esta interin
que á Martin llega
su San Martin.

D. JUAN. Mi principal,
hay que firmar,
y es mi deber
el avisar,
mas no quisiera
incomodar.

D. MARTIN. Está muy bien
para allá iré,
que aquí tambien
yo ya acabé;
ya lo iba hacer,
pero antes quise
la escolta ver.

(*Se oye ruido de desórden en el merendero, D. Juan mirando hacia el ruido.*)

D. JUAN. Oh! D. Martin
que triste es,
ese motin,
ese reves.
En confusion
llegó el rumor
á la Inspeccion.
Tambien señor,
y unida clama
contra el favor
que dá á Pastrana
su Director.

(*Crece el desórden, asomando por las puertas y ventanas de la Direccion dependientes, cocineros y criadas armados de útiles de cocina, escobas etc., gritando afuera Pastrana, á cuyo grito D. Benito y D. Pepito se pasan á los amotinados, colocándose á la cabeza del tumulto.*)

ESCENA SEPTIMA.

Los mismos y los insurrectos.

D. Martin. *(Desenvainando la espada.)*
Llegó el momento
de dirigir,
á ver Sarmiento
á resistir.

Sarmiento. ¡A de la escolta!

D. Fausto. Presente.
(Colocándose á la cabeza de ella.)
¡Viva Calbarrasa!

La escolta. ¡Viva!
(Con ademan de acometer.)

D. Martin. *(Descubriéndose con la mano izquierda*
Atras señores,
á la cocina,
menos clamores,
mas disciplina.
Sino. arremeto
con el motin,....
y á alguno meto
el espadin.

P. Ruperto. *(Adelantándose.)*
Muera todo traidor
que así revasa,
el claro resplandor
de Calvarrasa.

(Los amotinados aparentando estar encandilados por los rayos que despide la cabeza de D. Martin. se retiran temerosos y cantando el siguiente coro. no obstante los inútiles esfuerzos de D. Benito y D. Pepito.)

CORO.

Cese el barullo,
cese el furor,
ante su orgullo
y resplandor.
No mas jarana,
cese el motin,
siga Pastrana
y D. Martin.
(Se repite.)

D. RUPERTO. Aquí y afuera
cedió el motin,
á la lumbrera
de D. Martin.
Es mucha luna
la de Valencia,
pero no brilla
cual su escelencia.

CORO.

Aquí y afuera
cedió el motin,
á la lumbrera
de D. Martin.
Es mucha luna
la de Valencia,
pero no brilla
cual su escelencia.

(D. Martin con satisfaccion dará una vuelta por la escena, y dirigiéndose hacia dos dependientes que saldrán de los dormitorios, el uno con un libro y el otro con un periódico.)

ESCENA OCTAVA.

Los mismos y los dependientes.

D. Martin. (*Dirigiéndose al del libro.*)
Me encanta, me maravilla,
verle á usted tan aplicado,
¿es sin duda la cartilla
la que estudia con cuidado?
Dependiente. Mi principal, no señor,
lectura es mas alhagüeña,
si bien mas cara y peor;
el nido de la cigüeña
de calero de sesmen,
el que su señora y dueña
nos recomendó tambien.
(*D, Martin haciéndose el distraido se dirige al otro dependiente que estará leyendo el periódico.*)
D. Martin. ¿Político un dependiente?
Dependiente. ¿Por qué no, mi principal?
yo como soy escribiente
prefiero antes que comer
estar de todo al corriente,
gústame mucho leer
á la prensa independiente.
Aquí ojeando este diario
ocasion tuve de ver,
las contratas de vestuario
que quiso vuecencia hacer
por su nuevo formulario.
Si gusta mi Director
esta revista escuchar,
yo gozaré el alto honor
de poderla recitar,

si me otorga su favor.

D. MARTIN. Pues ya puede usted empezar.

DEPENDIENTE. *(Leyendo.)*

AL EXCMO. SEÑOR

MARQUES DE LOS CASTILLEJOS.

Al seno vuelve de la patria amada
bravo soldado por do quier temido,
debido solo á tu invencible espada,
¡grande de España! General querido.
Tu que del Galo al águila altanera
inflexible y leal te le opusiste,
y á su audaz pretension nuestra bandera,
esforzado español, no sometiste.
Tu que ante el mundo que tus pasos mira
siempre resuelto, independiente, noble,
y aquel tu celo y dignidad admira
con el aprecio que en la patria es doble.
Acepta, pues, de inmarcesible gloria
los lauros mil que á tu conducta tege,
que dignos son de la española historia
que tu lealtad y tu valor protege.

D. MARTIN. Revista la llama usted
al incienso inmotivado.

DEPENDIENTE. No señor; perdone usted,
aquí está, me he equivocado.
(Leyendo.)

A UNA REVISTA.—SONETO.

Acaba de pasar la de inspeccion
el digno Director del Merendero,
la importancia del acto considero
por la especial y singular mencion
con que diz cautivara su atencion

de cierta zona la instruccion y esmero,
y mas que la instruccion creer prefiero
que lo que le cautiva es la subvencion.
Y el señor D. Martin de Calvarrasa
muy capaz de creer que el asno vuela,
puede ir con la música á otra casa
ó pasar á contarselo á su abuela,
que el que conoce lo que en esta pasa
le dirá como yo, aquí no cuela.

D. MARTIN. Es de advertir
suelo abultar
algo al decir
que á revistar
voy á salir;
pero en verdad
de mi mision
la realidad,
es subvencion
de autoridad.
Y no hay razon
en criticar
mi comision,
que es de tragar
á discreccion.

DEPENDIENTE. Bien claro lo dice aquí

(Leyendo.)

Por el Ministro de Hacienda
segun dice el boletin,
se concede una provenda
al célebre D. Martin;
prevenda de gran valer
cuyo importe no se fija,
el cual es á su placer
sin que cuenta se le exija

de lo que pudo gastar
en los trascurridos años
en que salió á revistar
ó mas bien á tomar baños.
Con semejante propina
bien puede á mi parecer,
conservar la disciplina
y hasta darse á conocer.

D. Rup. Con tan hermosa cucaña
quien le tose al buen señor,
si no la tiene en España
ningun otro Director.
Es digna de su escelencia
como digno es su magin,
y aun mas digna es la conciencia
del ilustre D. Martin.
Hoy lleva su abnegacion
á un punto tan estremado,
que no deja en la Inspeccion
parar ningun negociado.
En ella anda un movimiento
sorprendente, inusitado,
lo mismo impera Sarmiento
que manda el apoderado.
Este señor importante
ludribio de la nacion,
que fué pito ó redoblante
hoy rige la direccion.
Pero con tal osadía
descaro y atrevimiento,
que se traga el mejor dia
sin el menor miramiento
hasta la secretaría
por via de entretenimiento.

(Aparecen en la puerta de la calle Teresa, Perico y el Escritor.)

ESCENA NOVENA.

—=—

Los mismos, Perico, Teresa y Escritor.

Escritor. Se nota cierta inquietud
en la familia felíz,
que revela su actitud
si la amaga algun deslíz.
Mas satisfechos y huecos
aseveran por su vida,
que el tratado de Marruecos
es ya cosa concluida.

Perico. Así la Correspondencia
como siempre autorizada,
reproduce con vehemencia
lo siguiente anticipada.
Los límites de Melilla
parecen á los del cielo,
que no limitan á España
de la esperanza el consuelo.

Teresa. Tambien le dice al pais
que el gobierno de la Union,
al resellado D. Luis,
señor de Hernandez Pinzon
que es pariente por un t:.s
del gran Cristóbal Colon,
da la mision importante
de alta consideracion,
que dispone en Alicante
con fuegos y diversion.
Al mismo tiempo asegura
que terminado el banquete,
que á su ministro procura,
le tiene dispuesto el flete
para otra mision oscura.

PERICO. Y oscura debe de ser
siendo cosa de la Union,
la cual claro suele ver
en asuntos de turron.

ESCRITOR. Pero por muy elevada
que pueda ser la misiva
que le tenga reservada,
de su oscura iniciativa
bien podremos suponer
que no irá mas adelante
de las costas de Moguez,
donde sabe el Almirante
virar...., tan á su placer.

PERICO. Si con intento benéfico
lleva la escuadra al pacífico,
y en su político tráfico
allí queda como en Mégico
el tal gobierno unionífico,
mas que se convierta en mágico
dudo de que halle específico
que le libre del fin trágico,
justo, merecido y.... lógico.

TERESA. Por lo cual al papelucho
y órgano ministerial,
deben de estimar y mucho
los de la Union liberal.

ESCRITOR. Sobre todo el celebérrimo
y sin igual diplomático,
de Estado ministro acérrimo
inimitable y simpático.

(D. Martin tosiendo afectadamente se dirige hacia la puerta de la Direccion por la que sale retirándose de la escena con los oficiales que le siguen y por la de la calle lo harán tambien Perico, Teresa y el Escritor.)

ESCENA DÉCIMA.

La escolta sola.

DEPENDIENTE. Parece que su escelencia
se mostró desentendido
y con toda la amanuencia
al despacho se ha subido,
y de veras que lo siento
porque hice la intencion
de haberle dado otro tiento
con esta composicion.
(Sacando un papel que lée.)
Un dia, y por distraccion
que se me ocurrió pescar,
aprecié la condicion
de la Lapa de la mar.
Y como ella en baja mar
asida queda á la roca
viene D. Martin á estar
de quien le llena la boca;
siendo tal su afinidad
que del turron al influjo
obstenta su habilidad
en el flujo y el reflujo,
cuando la marea sube
á tragar listo se entrega,
mas al bajar viendo estuve
que á cualquier parte se pega.
Por eso al ver á la Union
mal llamada liberal,
recuerdo en su condicion
las lapas del litoral
asidas de la Nacion.
Y es tal el liberalismo

de la decantada Union
que confesó su autor mismo
y en solemne discusion,
que su política era
tan solo de negacion,
él, que aprendió en la esperiencia
á no pecar de ignorancia,
á sacado en consecuencia
lo que dijo, y sin jactancia
que á la Union falta en conciencia
lo que sobra en arrogancia.

OTRO DEP. Señores, no está eso mal
mas sin pecar de orgulloso,
yo escribiré en el portal
este que está mas gracioso.

(Leyendo otro papel.)

La Direccion que Don Martin dirige
es tan solo una farsa y un embrollo,
que el que no oculta un pan se lleva un bollo
aquí á nadie pagar hoy se le exige,
tan gran facilidad me autoriza
con recta mano que la pluma esgrima
y al que tan gran desman caracteriza
estocada de musa se le arrima.

Tal es el Director á quien aludo
y cuyo proceder se contradíce,
pues todo lo que ordena y lo que dice
de la debilidad lleva el escudo;
hallar otro peor mucho lo dudo
como no sea un leal amigo......
astro que de Marruecos fué testigo
y acudir al peligro jamás pudo.

(Al terminar el anterior verso se iluminará la escena apareciendo en ella el arco Iris.)

CORO.

Cuando sigo la pista
con fé y esmero,
yo me pierdo de vista
por lo ligero.
No hay contrabandista
por muy valiente,
que al empuje resista
del dependiente.
Pero si él que le manda
su celo ahorra,
echándose á la banda
la pista borra.

(*El dependiente de la guitarra canta la caña.*)

Paso daba á los guiris
cuasi por nada,
el tiempo que el arco Iris
lució en Granada.
Quien lo pensara,
quien lo creyera,
que el arco Iris
tanto subiera.
Quien lo creyera,
quien lo pensara,
que á Gentil-hombre
tambien llegára.
Hay... hay... hay...
cuando en Granda
de primer Gefe
conmigo estaba.
Viéndole estoy.....
viéndole estoy.....
perder la pista
de un gran comboy.
Y al inocente....
y al inocente....

le sumariaron
por connivente.
Hay... hay... hay...
mas su espediente,... .
mas su espediente...
de aquel archivo
(*Dirigiéndose al del Merendero.*)
salió corriente.
(*Entra D. Martin seguido del secretario, oficiales y demas de la casa, coro de mugeres las cuales entrarán con copas y botellas*).

ESCENA UNDÉCIMA.

Los mismos y toda la gente del Merendero.

D. MARTIN. (*Desaciéndose en cumplidos.*)
Dependientes, mi escelencia
de vosotros complacida,
repite con insistencia
que está muy reconocida;
y queriéndole probar
á la escolta su afeccion,
se lo viene á demostrar
con grata satisfaccion.
(*D. Martin toma una copa y los demas sucesivamente harán lo mismo*)
Por mis bravos dependientes
en los cuales considero
los defensores valientes
del honor del Merendero,
por sus lindas compañeras
las Matronas, cuyo garvo
refleja en las costureras

de la inspeccion de mi cargo.
(*Bebiendo.*)

D. FAUSTO. Ya que el ínclito
de D. Martin.
se muestra íntimo
sin peluquin,
por él brindemos
sin vacilar,
y por su calva
particular.

CORO FINAL.

Ya que el ínclito
de D. Martin
se muestra íntimo
sin peluquin,
por el brindemos
sin vacilar,
y por su calva
particular.

FIN.


3 0112 117474053